



CAPÍTULO 3: EL JEFE DE LA ORGANIZACIÓN UNIFORMADA AZUL

En retrospectiva, una gran mayoría de Scepter 4 supo sobre el regreso de Kounomura Zenichi al país en el momento en que cruzó la frontera. Y no solo los miembros de Scepter 4. Una buena parte de la población japonesa general también obtuvo esa información. Después de todo, el regreso de Kounomura Zenichi a su país de origen fue...

Informado en las noticias en todo el país.

James D. Sevr era una cara conocida en todo el mundo. Él tenía 43 años. Mientras estaba inscrito en el Instituto de Tecnología de Massachusetts, lanzó un servicio de red social, "Coin Toss", que lo convirtió en una de las personas ricas más prominentes de los Estados Unidos. Él era un hombre que vivía el Sueño Americano.

El catalizador por el cual actualmente ocupó el puesto de CEO de su corporación, llamado "Coin Toss", estaba enraizado en una historia anecdótica: el joven Sevr no podía decidir si debería continuar estudiando su especialidad, biotecnología o dedicarse a comenzar su propio negocio, por lo que arrojó una moneda para decidir su futuro.

El sistema "Coin Toss", desarrollado por él, tenía capacidades integradas de búsqueda de información, carga de videos y compras en línea; según él, lo que le dio la idea de eso era el concepto de la vida autoreproducida, fue por eso que Sevr, a pesar de renunciar al éxito como investigador, patrocinó generosamente jóvenes talentos prometedores en esa área.

Su visita a Japón no fue una excepción ya que vino aquí en relación con esa esfera de sus actividades, a saber, dar una conferencia sobre biotecnología en Tokio; por su parte, un

grupo de investigadores japoneses esperaban sinceramente hacerse amigo de él mientras estaba en el país.

Era extremadamente raro que Sevr dejara Estados Unidos, y era la primera vez que visitaba Japón. Los medios de comunicación transmitieron una gran parte de eso, y, como se vio después, Kounomura Zenichi estaba tomando tranquilamente el jet privado de Sevr.

Sin siquiera intentar esconderse, caminó al lado de Sevr cuando salieron del aeropuerto de Narita. Kounomura habló con Sevr acerca de algo en un inglés incómodo, y Sevr, de quien se rumorea que normalmente es difícil complacer, sonrió y aplaudió a Kounomura en el hombro sin descanso. El enjambre de reporteros en el aeropuerto se sorprendió al principio, pero dado que Kounomura era otra celebridad por derecho propio, no perdieron el tiempo en investigar, y en poco tiempo, la noticia de la llegada de Sevr fue un beneficio adicional del descubrimiento. que él y Kounomura podrían llamarse amigos cercanos, y que sus familias también estarían en condiciones amistosas muy cordiales.

La esencia oficial de esto fue que el amigo de Sevr, Kounomura, regresó a su tierra natal en el avión privado de Sevr. Desde el aeropuerto, los dos fueron a un hotel de la clase más alta que Japón tenía para ofrecer en la misma limusina. La mayoría de los ciudadanos japoneses, al escuchar toda la historia, no pensaron en ello, y solo las tropas de Scepter 4 estaban furiosas.

"¡Maldición!"

Fuse Daiki, en la privacidad de su habitación en el dormitorio de Scepter 4, golpeó su almohada con fuerza. Enomoto, que estaba viendo la televisión con él, también tenía una cara preocupada.

"¡Burlándose de nosotros así!"

Su turno había terminado y ahora Fuse, que ya vestía de civil, estaba desahogando su inmensa frustración. Su actitud franca, áspera y su apariencia ingenua a menudo causaba que la gente lo malinterpretara, pero en lo que se refería a sus deberes, era un miembro serio y completo de Scepter 4 que valoraba el trabajo en equipo.

Incluso cuando estaba fuera del reloj, practicaba solo en el dojo hasta altas horas de la noche y volvía a leer los materiales de un caso que estaba investigando antes de acostarse. Pero él nunca gritó al respecto. En todo caso, incluso trató de ocultar la cantidad de esfuerzos que realmente estaba poniendo en su trabajo.

Cuando Fushimi Saruhiko se unió por primera vez al escuadrón, era uno de los miembros del Escuadrón de Operaciones Especiales que no estaban contentos con él. Solía decir: "¿Eh? ¿Un adolescente mocososo? Sin mencionar, un desertor del Clan Rojo... Nosotros a un lado, ¿pero él parado sobre Akiyama-san y Benzai-san? Eso es demasiado, ¿no?"

Sin embargo, dado que los puntos focales de este argumento, Akiyama y Benzai, aceptaron a Fushimi sin resistencia, no se convirtió en un gran problema. Dicho eso, no

significaba que Fuse era más presumido o de mente estrecha que las otras tropas. En todo caso, si Scepter 4 fuera una agencia común, el punto de vista de Fuse prevalecería dentro de ella.

Pero Scepter 4, y especialmente el Escuadrón de Operaciones Especiales, no era una compañía ordinaria ni una oficina gubernamental. Su jefe no era solo un director ni un presidente; él era un rey que poseía poder absoluto.

Por esa razón, fue posible que Fushimi fuera nombrado para la posición esencial del tercer al mando, justo debajo de Awashima. Y, por supuesto, al final, Fuse tuvo que aceptar esa selección de personal.

En primer lugar, su motivo para expresar ese tipo de opinión fue su genuino cuidado por sus camaradas, empezando por Akiyama.

El compañero de habitación de Fuse, Enomoto, era consciente de esos sentimientos que Fuse generalmente no ponía en palabras.

En este momento, Fuse estaba tan furioso porque Scepter 4, el lugar al que pertenecía, era muy importante para él. Él consideró lo que Kounomura Zenichi estaba haciendo como un desafío para todos ellos.

"¡Actuando como un engreído ante nosotros, bastardo!" Al no poder controlar su enojo, Fuse apagó el televisor.

Enomoto dijo con un suspiro, "De acuerdo. Está jugando con nosotros a su antojo."

"¿Tú también lo crees?"

"Uh-Huh. Usando las palabras del Capitán, es otro de sus "mensajes", probablemente. Está frotando nuestros límites con nuestras acciones. Y de hecho..." Enomoto frunció el ceño con frustración, "...no podemos simplemente aparecer allí cuando todo está siendo hecho tan público. Todavía no tenemos la base legal ni la evidencia contra ese individuo, Kounomura Zenichi, para arrestarlo, y especialmente no ahora cuando él es el centro de las miradas de los medios. No sé si realmente son amigos o no, pero la ubicación del hotel donde se aloja James D. Sevr es un secreto bien guardado. Si intentamos algo imprudente, se convertirá en un problema internacional."

Fuse chasqueó su lengua. "¿Entonces todo lo que podemos hacer es solo sentarnos en nuestras manos y mirar?"

"Bueno, básicamente, sí, supongo."

Justo cuando Enomoto dejaba caer sus hombros con un suspiro abatido, concluyendo que esta era la única opción disponible para personas maduras, en realidad, llamaron a la puerta.

"Enomoto-kun, Fuse-kun, ¿están ahí?"

Enomoto y Fuse se miraron el uno al otro por un segundo, luego ambos saltaron en un reflejo.

"¡Sí, lo estamos, señor!"

"Por favor, pase, Capitán."

La voz pertenecía a su superior, el Rey Azul, Munakata Reisi.

"Disculpen mi intrusión.", dijo la persona mientras ingresaba a su habitación.

Excepto, él no estaba en el uniforme familiar en el que se acostumbraron a verlo. Lo que estaba adornado era un traje azul marino bien hecho a medida.

"... ¿Capitán?"

"Señor, su ropa, umm..."

El desconcierto era evidente en las dos voces de los inquilinos de la sala.

Munakata les dio una pequeña sonrisa, "Oya, saqué mi único traje bueno, fuera de la moda aunque puede ser útil para mí... ¿está mal ajustado?"

Tanto Enomoto como Fuse sacudieron vehementemente sus cabezas al unísono.

"¡Oh, no! ¡No lo está, señor!"

"¡Le queda muy bien, señor!"

De hecho, el alto Munakata en el traje se veía bastante impresionante. Piernas largas y físico moderadamente musculoso hecho para una figura perfecta que podría avergonzar a su modelo masculino corriente. Solo que, los dos se perdieron en cuanto a la razón por la cual tenían el placer de poner sus ojos en su superior en un traje en este momento. ¿Iba a asistir a algún tipo de fiesta?

"Nada para eso. Simplemente sentí ganas de ir a tomar una copa.", dijo Munakata con una sonrisa que definitivamente era traviesa. "Y me gustaría pedirles a los dos que me acompañen."

Enomoto y Fuse todavía tenían problemas para darse cuenta, parpadeando confundidos.

"Vamos al hotel OOO. Escuché que su bar es muy bueno."

El nombre que proporcionó fue el nombre del hotel de alta categoría en el que se alojaba Kounomura junto con Sevr.

"Ah.", Enomoto, que fue relativamente rápido en la captación, hizo un ruido de comprensión. Fuse estaba tan perdido como siempre.

Enomoto luego habló en un rápido fuego, "Err, Capitán, señor. ¿Está seguro de que está de acuerdo con que le acompañemos a ese lugar?"

"Lo estoy."

"Um, señor, ¿sabía usted que el hotel que mencionó es donde Kounomura Zenichi, que nos está desafiando, se está quedando actualmente?"

"Oya." La cara sorprendida que hizo Munakata no podía ser más descaradamente falsa. "¿Es eso así? No tenía la menor idea."

"Ya veo ahora." Fuse finalmente había empezado a captar este juego también.

Entre bufones, Emonoto dijo, "Entonces, señor, si, por ejemplo, nos topamos inesperadamente con Kounomura Zenichi en ese hotel por puro accidente, ¿qué le gustaría que hagamos?"

"Déjame ver..." Munakata hizo una pausa, fingiendo ignorancia con tal dedicación que podría enviar a algunos a un ataque de ira, diciéndole que ya lo cortase. "Bueno, en el caso improbable de que lo hicieras... si, hablando puramente hipotéticamente, por supuesto, después de tomar unas copas, nos perdimos en nuestro camino a casa y terminamos en la habitación de Kounomura donde nos encontramos cara a cara con él. ¿Qué haríamos en ese caso, hmmm? Bueno, ya que difícilmente podría evitarse, supongo que deberíamos acompañarnos a la oficina central."

"Ahh, ya veo, señor. No hay forma de evitarse si estamos borrachos. Pero, ¿va a estar bien? Sin una orden."

"Bueno. Él, también, no tiene respeto por las reglas ya que está peleando con nosotros. De modo que, si logramos atraparlo, supongo que no mencionaría cosas groseras como la base legal. Después de todo, él es el renombrado Kounomura, así que tengo la esperanza de que sea maduro en admitir su derrota."

"Ya veo. Vamos a aprovechar la confusión, entonces."

"Oya, Enomoto-kun. Por favor, recuerda que hablé de un escenario puramente hipotético."

"Oh, de hecho, cómo podría olvidarlo, señor." La garganta de Enomoto vibraba con risas contenidas.

"¿Qué dices, Fuse-kun? Una pequeña relajación no dolería de vez en cuando." Munakata miró detenidamente a Fuse a la cara con ojos profundamente teñidos de destellos de risa.

Los puños apretados de Fuse temblaron cuando respondió en un tono desbordante de espíritu: "¡Con mucho gusto lo acompañaré, señor! ¡Tenía tantas ganas de ir a tomar algo incluso antes de que me ofrecieras, señor! ¡Por favor, dame 3 minutos para prepararme, señor!"

Munakata estalló en una sonrisa.

+++++

Poco después, los tres se dirigieron al hotel OOO. Sorprendentemente, Munakata no le mencionó nada a nadie en Scepter 4.

Oficialmente, Munakata se tomó un día libre, pero en realidad fue a tomar un trago a un bar, pidiéndole a Enomoto y Fuse que lo acompañaran. Su objetivo implícito era confrontar a Kounomura, y los dos que se llevó con él fueron cargados con una gran responsabilidad. Era comprensible que Enomoto y Fuse estuvieran ligeramente nerviosos.

Para hacer las cosas aún más difíciles, cuando llegaron, la barra del hotel OOO resultó ser aún más alta de lo que esperaban: el mobiliario se veía precioso, el camarero impresionantemente digno, las botellas alineadas en los estantes eran caras y los clientes sentados en el mostrador elegantemente vestidos. La atmósfera, mezclada en todo eso, abrumaba fácilmente a los dos, haciendo que se marchitaran aún más.

Munakata debe haber sentido su estado de ánimo, porque se dirigió a ellos en un tono inusualmente amistoso y casual: "Hay una primera vez para todo, y esto no es diferente. Entonces ustedes dos no necesitan ser tan humildes. Simplemente disfruten de la bebida."

Ni Enomoto ni Fuse tenían experiencia en elegir una bebida adecuada, pero con el consejo de Munakata, se había hecho el pedido: Martini seco para Fuse, China azul para Enomoto y whisky sobre las rocas para Munakata. Los tres tocaron ligeramente sus copas en un brindis y entablaron una conversación tranquila.

"Debo decir, esto es realmente delicioso.", comentó Enomoto, sosteniendo su China azul a la luz con cuidado.

"Esta es la primera vez que lo bebo."

"Capitán, ¿vienes a menudo a este tipo de lugares?", Preguntó Enomoto, llevándose el vaso de cóctel a los labios en un gesto torpe.

Munakata dio a los cubitos de hielo en su vaso un ligero batido, haciéndolos sonar silenciosamente, y sonrió. "Apenas. No puedo darme el lujo de venir a bares tan caros en mi cheque de pago. Por lo general, voy a lugares más baratos."

A pesar de eso, todo sobre él encajaba muy bien en este lugar de clase alta. Los visitantes a su alrededor, avanzados en años y con marcos dignos y bien contruidos, no podían esperar superarlo.

Esta persona realmente era increíble, pensaron Enomoto y Fuse al unísono.

Las dos jóvenes miembros, tan incómodos al principio, finalmente pudieron relajarse, quizás debido a la ayuda del alcohol en unas copas de cóctel que habían consumido. El nerviosismo dio lugar a la euforia.

Después de todo, el Munakata Reisi los llevó a un bar de clase alta que nunca, en la vida de ellos, tendrían la oportunidad de visitar si no estuviera bien dispuesto con ellos.

Además, incluso si esta era una misión no oficial, Munakata Reisi mismo les pidió que participaran en su plan.

No había manera de que ellos, como los miembros del clan elegidos del rey, no estuvieran contentos con eso.

"Capitán.", preguntó Fuse de manera abrupta, probablemente para ocultar su vergüenza. "¿Por qué nos eligió para esta misión, señor?"

"¿Hm?"

"Bueno, quiero decir, tanto la Teniente como Akiyama-san todavía estaban en el Cuartel General. Entonces, ¿por qué nosotros?"

Munakata lanzó una mirada a Fuse. "Bueno..." Mostró una sonrisa. "Porque ustedes dos parecen los más traviesos. Tienen aptitudes para misiones que no se ajustan a las formalidades legales. Entonces, en ese sentido, los encontré a los dos más adecuados."

Los hombros de Enomoto temblaron mientras reprimía su risa. Los labios de Fuse se levantaron con una sonrisa irónica.

"Supongo que sí. Hacer que la Teniente o Akiyama-san hagan este tipo de misiones en la zona gris no parece una buena idea. Tener asistentes con sombra como nosotros funciona mejor, de hecho."

"Sí, cuento con ustedes dos."

Munakata miró a los dos con ojos afectuosos. Vaciando su vaso de un trago, anunció, "Bueno, entonces, ¿vamos a ir?" Y se puso de pie.

Su factura ya había sido pagada.

"Sí, señor."

"Sí, señor."

Enomoto y Fuse respondieron rápidamente sin ningún rastro de embriaguez y siguieron su ejemplo.

+++++

Fue sorprendentemente fácil llegar a la suite donde James D. Sevr se estaba quedando.

Un ascensor especial con acceso restringido era la única forma de llegar a la suite del hotel OOO; el ascensor solo podría ser operado a través de llaves de tarjeta emitidas solo para los huéspedes del hotel.

Fue hecho para que incluso los huéspedes comunes que se quedaban en el hotel no pudieran ir al último piso donde estaba la suite... Pero Munakata se registró y tomó una

habitación en el mismo piso que Sevr. Enomoto y Fuse estaban muy sorprendidos por eso.

Una vez que Munakata terminó el procedimiento de check-in en el mostrador de recepción especial reservado para los VIP solamente, tomó la llave de la tarjeta y, luciendo tan informal como siempre, subió al ascensor.

En respuesta a las miradas de desconcierto que los dos jóvenes miembros que le seguían le estaban dando, aclaró, "hice una reserva antes de venir aquí hoy." Lo dijo como si no fuera nada.

"...Um, ¿las reservaciones para una suite en un hotel de alto perfil con reglas muy estrictas como esta se pueden hacer tan fácilmente?"

A la pregunta de Enomoto, Munakata respondió: "No, espero que sea imposible normalmente." Pero hay un cierto político de renombre que está estrechamente relacionado con este hotel, así que descubrí su debilidad y su historial... Ahem.", se cortó con una tos, "quiero decir, impuso su cordial amistad. Esa persona fue lo suficientemente servicial como para hacer una reserva en mi nombre. Oh, pero los costos están en mí, por supuesto. Si le hiciera pagar por mí, nuestra relación se volvería demasiado acogedora para mi gusto, y sobre todo, haría a esa persona muy miserable, parece que ya había usado bastante dinero recientemente para silenciar un escándalo."

Munakata se rió entre dientes. Enomoto abrió la boca, con la intención de hacer más preguntas, pero antes de que pudiera, Fuse puso una mano sobre el hombro de Enomoto y negó con la cabeza en silencio. Es mejor que el perro dormido mienta, sus ojos afirmados con convicción. Enomoto, con miedo en su rostro, asintió.

Munakata, que estaba mirando su intercambio sin palabras en el espejo del ascensor, sonrió.

Y así, sin encontrarse con ningún problema en el camino, los tres habían llegado a la habitación de invitados en la que Sevr se estaba quedando. La completa falta de seguridad fue decepcionante: ni un solo guardia fue colocado frente a las puertas.

"..." La expresión de Munakata sufrió un cambio sutil. Murmuró algo en voz baja, pero Enomoto y Fuse no fueron capaces de captar exactamente qué.

Para sorpresa de los dos, lo siguiente que hizo Munakata fue agarrar el manubrio de la puerta e intentar abrir la puerta. Fue una acción abrupta, sin preámbulo alguno. La puerta, sin embargo, y tal vez naturalmente, estaba cerrada.

Munakata cerró los ojos brevemente.

Una luz azul pálida, brillando claramente como una estrella en algún lugar con aire fino, cobró vida en la mano de Munakata.

Un momento después, Munakata volvió a girar la perilla de la puerta, apenas poniendo ninguna fuerza visible en la acción, pero, a diferencia de antes, esta vez la puerta se abrió sin resistencia.

Fuse y Enomoto se taparon los ojos. No tenían idea de que el poder del Rey Azul podría usarse para desbloquear puertas como esa.

Munakata les sonrió. "Simplemente cambié un poco el vector de "orden" de esta puerta."

Dando esta explicación, entró en la suite. "Por favor, permítanme avanzar más allá de este punto. Voy a contar con ustedes dos para vigilar."

Con esto, comenzó a caminar por el pasillo en línea recta.

Enomoto y Fuse lo saludaron sincronizados.

+++++

El pasillo conducía a una gran sala de unos 30 tatamis. La decoración interior, completa con muebles elegantes, estaba bien equilibrada. En el sofá, instalado en el medio de la habitación, un hombre de raza caucásica se sentó pesadamente, estirando las piernas. Tenía cara de bebé pero con bigote bien arreglado. Su modo de vestir era casual: jeans, una camisa negra y zapatos.

A pesar de eso, hubo una extraña solemnidad sobre el hombre.

No había demasiada gente que se viera tan acostumbrada y cómoda en la suite de un hotel de clase ultra alta. Una persona ordinaria no podría incluso venir a este tipo de lugar, e incluso si, de una manera u otra, terminaran quedándose aquí, no estarían cómodos en este interior.

Después de todo, todo sobre esta suite era demasiado grande y demasiado elegante.

Sin embargo, el hombre que estaba antes de Munakata no solo estaba relajado allí, aparentemente sintiéndose completamente en casa, sino que también se las arregló para dominar este lugar elegante.

La dignidad que levantó de él hizo que el observador creyera que la suite de este hotel y todo lo que había en ella estaban hechos especialmente para él, ya que su aura dejaba que el grosero intruso, Munakata, supiera simplemente quién era el maestro de esta habitación. De todos modos, a pesar de su ropa descuidada que era más apropiada para una hamburguesa de una cadena de comida rápida.

"Entonces..." el hombre habló en inglés con acento sureño. "... ¿Eres Reisi Munakata, verdad?" Su voz era lánquida, pero sus ojos brillaban con interés. Se levantó sin prisas.

"Sí, lo soy." Poniendo una mano en su pecho, Munakata se inclinó con el mayor respeto. "¿Supongo que tengo el placer de la compañía del Sr. James D. Sevr? Mis más sinceras

disculpas por molestarlo cuando estaba descansando.", ofreció una disculpa con un impecable inglés.

Sevr no pareció sorprendido porque Munakata lo llamara por su nombre, ni siquiera levantó una ceja ante la repentina intrusión de Munakata.

Con un aire de serena compostura, preguntó: "¿Estudiaste en Inglaterra?"

"Sí, lo hice, por un corto período de tiempo.", articuló Munakata.

"Ya veo. Zenichi es un buen tipo, pero su pronunciación es atroz. Tengo terribles dolores de cabeza solo después de una hora de hablar con él. Me alegra que haya venido, señor Munakata."

"Señor. Sevr." Yendo a la búsqueda, Munakata preguntó, "¿Me gustaría saber si el Sr. Kunomura está aquí?"

Sevr soltó una carcajada. "Creo que ya sabes la respuesta a eso, ¿no? Zenichi no está aquí, se dio prisa en retirarse como un tejón sintiendo a un cazador."

"Como sospechaba, entonces." Munakata mostró una sonrisa irónica, dejando caer sus hombros. "Dios mío, qué buena nariz tiene esa persona. Tal vez, debería haber venido directamente a esta habitación sin parar para tomar unas copas en el bar primero. ¿O estuvo ese escenario bien dentro de los cálculos de esa persona, también, con él huyendo de mí incluso en ese caso?"

"Sí, parece que sí." Sevr no intentó negarlo. "Zenichi describió 11 maneras de escapar de aquí para mí. Entre ellas había una que le permitiría escapar incluso si aparecieras con un escuadrón entero de tus subordinados para asaltar esta habitación. Además de eso, se me ocurrió 3 últimos recursos propios. Señor Munakata, creo que ya lo sabe, pero déjeme decirlo de todos modos: usted se enfrenta a un "monstruo", ¿sabe?"

Munakata asintió en silencio. Ninguno de los dos preguntó nada para verificar la situación. Munakata se había dado cuenta de que no encontraría a Kounomura en este hotel y de que Sevr debió haber escuchado todas las circunstancias de Kounomura en el momento en que vio a Sevr tranquilamente descansando en su habitación, no antes de eso, cuando no se encontraron con ningún detalle de seguridad en frente de la suite. Sevr, por su parte, había deducido de la actitud de Munakata que ya había entendido lo que estaba sucediendo.

Una mirada fue suficiente para que los dos se vean el uno al otro y reconocieran la capacidad de discernimiento del otro, muy superior a la de la gente común. Ambos permanecieron en silencio por un momento, intercambiando miradas intelectuales educadas.

Entonces Sevr lentamente entrecerró los ojos. "Pero, señor Munakata, este resultado estuvo dentro de sus expectativas, ¿no es así? ¿Realmente esperabas atrapar a Zenichi aquí? ¿No le decepcionaría que realmente lo encontrases todavía acurrucándose aquí?"

"..." Munakata se tomó un momento para pensar, luego negó con la cabeza. "No, no lo haría. Estaría bien con cualquier resultado. Para ser completamente honesto, simplemente quería conocer al Sr. Kounomura en persona. Como puede ver, él es la persona que me llamó para expresar su amor. Yo también quería conocerlo." Sonrió. "Bueno, permíteme pedirle disculpas una vez más por molestarlo. Ahora, si me disculpa."

Munakata se inclinó de nuevo y giró sobre sus talones.

"Espera." dijo Serv. "Irse así es tan despiadado de tu parte, ¿no crees? Hazme compañía por un poco más de tiempo."

Munakata se detuvo y dio media vuelta. "Por qué, no estoy seguro si puedo ser una buena compañía para usted, señor."

"Sabes, señor Munakata, estoy muy celoso de ti en este momento."

"¿Celoso?"

"¡Sí! ¡Claro que lo estoy! ¡Sacaste a mi amigo, Zenichi, de mí!"

A pesar de que Sevr se encontraba lánguido, la expresión de sus ojos, que en ese momento se estaban riendo, era peculiar y proyectaba una especie de energía extraña.

"Verás, normalmente, soy una persona hogareña a la que no le gusta dejar su país. Pero esta vez tenía un deber apremiante que cumplir, sobre todo teniendo en cuenta que este es el país donde vive Zenichi, así que vine aquí, todo el camino hasta Japón, esperando aprovechar esta oportunidad para renovar nuestra antigua amistad con Zenichi. Pero como resultó, Zenichi está mucho más extasiado por el juego de etiqueta contigo que por la oportunidad de tener conmigo conversaciones agradables y largas de corazón a corazón. Sin mencionar, y por muy humillante que sea para mí, me usó como un tonto conveniente para asegurar su regreso seguro al país. Entonces, lo que estoy sintiendo, señor Munakata, tan doloroso como para mí admitirlo, son los celos."

Tomó una botella de bourbon de la mesa auxiliar y se sirvió un vaso. "¿Qué tal uno para ti también?", Ofreció.

"Gracias, pero pasaré.", rehusó Munakata.

"Es eso así. Es barato, pero me gusta." Giró el líquido de color ámbar en su vaso y se detuvo. "Hace algún tiempo, encontré una foto de mi antepasado en el ático de la casa de mis padres tomada en el momento en que solo emigró a Alabama. Tras una mirada más cercana, noté que el abuelo de mi abuelo estaba bebiendo bourbon de la misma marca. Ese descubrimiento me hizo realmente feliz, señor Munakata. Me di cuenta de que no es una coincidencia que prefiera esta marca de bourbon, mi elección refleja los gustos y tradiciones de mi familia. Una vez más, vi para mí con claridad que fui elegido, por el destino, por Dios y por mi patria."

"..." Hubo un cambio minúsculo en la expresión de Munakata.

"No se contenga, señor Munakata.", los labios de Sevr se curvaron en una sonrisa burlona cuando se dio cuenta. "A este chico le encanta exagerar." Esto es lo que quieres decir, ¿no?"

"Por así decirlo, eso es correcto."

Sevr se rió entre dientes.

"¿No puedes verlo? Hay indicios en todas partes de que el mundo se mantiene unido por cuerdas invisibles. ¿No puedes oírlo? Los susurros incesantes de las revelaciones divinas en el aleteo de las alas de los ángeles. ¿No puedes sentirlo? Una vez que subes la escalera de tu alma, todas las coincidencias se vuelven inevitables."

"..." Munakata no respondió a esas preguntas. En cambio, le preguntó una de las suyas: "Sr. Sevr, ¿puedo preguntarle algo?"

Sevr sostuvo el bourbon en su boca, luego se encogió de hombros en un gesto exagerado, como un verdadero americano. "Adelante. Tus preguntas son más que bienvenidas."

"Entonces lo haré, gracias. Escuché que arrojaste una moneda para decidir tu futura carrera y el hecho incluso se perpetúa en nombre de tu empresa. Pero, ¿por qué dejar que una moneda decida?"

"¿Es tan extraño?"

"Imagino que sí.", sonrió Munakata, "Muy pocos toman decisiones impactantes de la manera en que lo hiciste."

"Mi elección fue simple, señor Munakata. Solo pensé que el resultado que indicara la moneda sería lo mejor para mí. En otras palabras..." Los ojos de Sevr brillaban con el lustre viscoso de un pantano sudamericano. "...Estaba seguro de que el mundo me daría lo mejor que podría ofrecer, a pesar de todo. Fue inevitable porque soy una persona, elegida por este mundo en sí misma. ¿Eres diferente, señor Munakata? Zenichi me habló de ti; como rey elegido por la Pizarra de Dresden, ¿no tienes la misma creencia?"

"Eso me pregunto."

Por un momento, Munakata se perdió en sus pensamientos. Ya sea que fue solo su arrogancia, o la verdadera confianza derivada de conocerse a sí mismo a fondo, la respuesta que dio fue: "Si bien soy lo suficientemente engreído como para considerarme alguien que sobrepasa a la mayoría de la gente, no puedo decir que me interese mucho ese tema, y no lo he pensado mucho hasta ahora. Me disculpo por no cumplir con sus expectativas en ese sentido."

Él lo dijo ligera y fácilmente.

La luz dejó a los ojos de Sevr en la misma instancia. Él dejó escapar un profundo suspiro. "Ya veo. No parece que estés tratando de ser modesto o ser sarcástico, así que debe ser tu

honesta opinión. Bien entonces, señor Munakata. He oído todo lo que quería escuchar, creo. Puedes irte ahora."

"Si me disculpas entonces.", dijo Munakata con una sonrisa, sin mostrar ninguna señal de que el comentario abrupto de Sevr desalentara su espíritu.

Por segunda vez, se dio vuelta para irse.

Pero Sevr habló, "Señor Munakata. Déjame darte una palabra de advertencia. Zenichi es un hombre elegido, por Dios, por el mundo, por la historia, por el país, más que yo mismo. Te enfrentas a un "monstruo" elegido por el destino en sí." Había algo de preocupación real en sus palabras, y agregó: "Quiero que sepas que Zenichi es una de las pocas personas en el mundo que temo. Cuando se concentra, aprovechando el impulso de su interés, ya no es humano; se vuelve..." hizo una pausa, "...un desastre. Me pidió que te transmitiera estas palabras: "Te quitaré todo."

Munakata se detuvo en seco, miró a Sevr por encima del hombro y dijo: "Gracias por la advertencia."

Mirando hacia adelante, camino y se fue.

Ese último comentario fue dicho con una sonrisa refinada y en un tono muy divertido.

Solo después de que la espalda de Munakata desapareció de su vista, Sevr dejó caer sus hombros, recogió su vaso y murmuró con una sonrisa forzada, "Parece que estoy realmente celoso de esos dos, ¿huh?"

+++++

Bajo el azul del cielo sin nubes, Fushimi Saruhiko hizo una mueca por el sordo dolor de cabeza. Había varias razones por las que le dolía la cabeza.

La primera era por la implacable luz solar.

Luego estaban el techo blanco y las paredes de la elegante residencia que reflejaban demasiado bien la maldita luz del sol. La piscina, centelleante e irritante, y el césped que la rodeaba, una codicia esmeralda que se enfurecía y mantenía en una perfección estúpida e indescriptible, se imprimían a la fuerza en los ojos de Fushimi.

Para colmo, también se levantó el humo de la parrilla de barbacoa.

Pero lo peor de todo fueron los estadounidenses, vestidos ligeramente con ropa de manga corta, pantalones cortos y sandalias.

Un grupo de ellos estaba parado un poco más lejos alrededor de una mesa redonda con una botella de cerveza en una mano, conversando.

"Y luego le dije a mi esposa que lo que estoy comiendo es solo mantequilla de maní."

Antes de llegar a este país, Fushimi nunca creyó realmente que los estadounidenses que contarían una broma con esa cursi línea final en realidad podrían ser encontrados. Pero ahora él estaba allí y vio por sí mismo que, de hecho, existían. Tanto el que habla como sus oyentes estallaron en carcajadas, "¡Jajajajaja!"

"No puedo entender cómo pudieron encontrar algo gracioso sobre eso."

Tomó un trago de uno de los pocos tragos en este condado que era seguro para beber y adaptarse a sus gustos, a saber, agua en una botella de mascota.

En aplicación para Japón, la charla que acaba de escuchar probablemente sería igual a la de un anciano de Kansai que trata de contar una historia de muerte en un dialecto de Kansai apropiadamente exagerado.

"Bueno, tampoco soy fan de ninguno de los dos."

Lo mismo se aplica a los alimentos de este país. Las bebidas eran demasiado dulces o muy carbonatadas. La comida era demasiado suave, demasiado aceitosa y, en general, demasiado cuando se trataba del tamaño de las raciones.

Si es posible, Fushimi solo quería comer algo ligero en la paz tranquila de su habitación de hotel. Eso era lo que se suponía que era una comida, para Fushimi. Absolutamente no este relleno con carne de res y papa insípida mientras se expone directamente a los rayos ultravioletas.

La idea lo hizo suspirar por enésima vez.

"Fiesta en casa, huh. No debería haber venido."

Fue invitado por la persona que lo había cuidado desde que llegó a este país, y no pudo negarse a hacerlo.

"¿Hay alguna manera de salir de aquí...?"

Cambiando la idea en su mente, repentinamente le recordó a Totsuka Tatara del clan Rojo. Si esa persona, tan extrañamente buena para hacerse amigo de la gente, estuviera aquí, él ya estaría entre ellos y descifraría una o dos bromas estadounidenses ahora mismo, a pesar de no hablar inglés.

"Eso no es algo que pueda copiar."

La excelente habilidad del lenguaje y las habilidades de comunicación eran dos cosas completamente diferentes, después de todo, y Fushimi lo sabía muy bien.

De repente, sus pensamientos fueron interrumpidos.

"Oye, Saruhiko. ¿Te estás divirtiendo?"

Un hombre de bigotes bien formado se acercó a él. Vestía pantalones con tirantes, un collar de oro en el cuello y tres anillos gruesos en los dedos. Su cabeza era en su mayoría calva, y sus movimientos eran muy enérgicos.

Una mujer alta y hermosa con piel de cacao y un cuerpo absolutamente asesino estaba a su lado.

El hombre que estaba frente a Fushimi era Matthew D. Zorba, el jefe del Departamento de Seguridad Pública Nacional del FBI, y la mujer a su lado era Linda, su esposa.

"Ah, sí, lo estoy.", asintió Fushimi. La pareja era la anfitriona de esta fiesta. "Es muy divertido. Todos los invitados son personas agradables.", solo dijo lo que se esperaba que dijera, excepto que su tono era seco y ni siquiera intentó sonreír.

Matthew se acercó, "¡Jajaja! ¡Es así, genial escuchar eso! Estás trabajando demasiado, sabes; te ves muy pálido estos últimos días."

Aplaudió a Fushimi en el hombro con una mano peluda un par de veces, sin molestarse en reducir su fuerza.

Fushimi pensó que el hombre estaba equivocado.

El motivo de su mala forma no era el trabajo. En términos de simple carga de trabajo durante las horas de trabajo, fue un respiro porque no estaba haciendo ni la mitad de lo que normalmente hacía en Japón. Entonces fue casi como irse a Fushimi. Si no hubiera tenido que consumir alimentos y hacer compañía a personas excesivamente alegres, eso es.

Si solo lo dejaran en sus propios dispositivos en la habitación de su hotel, solo jugando juegos y sin tener que ver a nadie al menos por un día, él estaría nuevamente en forma.

Pero, como estaban las cosas, el pez gordo del FBI, que fue un investigador policial en el pasado, con una mente excepcionalmente aguda y una pro-actividad no menos sobresaliente, parecía completamente incapaz de siquiera imaginar que los introvertidos existieran.

El hombre obstinadamente creía que cualquiera podía rejuvenecerse, solo necesitabas exponerlos al sol, hablar con ellos por hora y alimentarlos mucho.

"Vamos, asegúrate de comer mucho, Saruhiko."

A pesar de parecer una modelo, Linda tenía una veta de gallina vieja entrometida extrañamente prominente sobre ella, y en este momento estaba ofreciéndole a Fushimi un plato lleno de carne y papa.

"Gracias." Fushimi le dio una sonrisa muy limitada, apenas logrando reprimir el impulso de chasquear la lengua hacia ella, mientras le tendía la mano para tomar el plato.

Pero justo entonces, el PDA en su bolsillo sonó e inmediatamente optó por tomar eso en su lugar.

Era una llamada de Hidaka.

"..." Fushimi lanzó una mirada a Matthew.

"¿Trabajo?" Los ojos de Matthew adquirieron un tono agudo. "Entonces no te molestes y responde eso, Saruhiko. Si no quieres que nadie lo escuche, dirígete a la casa de verano. A menudo hago eso yo mismo."

Ese fue el hombre que se abrió paso por su cuenta, realmente se dio cuenta rápido.

Fushimi asintió levemente y se fue de la piscina. Linda lo miraba irse con pesar; El propio Fushimi, por otro lado, estaba muy aliviado de haber evitado consumir toda esa considerable cantidad de carne y papa que lo hacía sentir enfermo solo por mirarlo. Según el consejo de Matthew, se fue a la casa de verano más lejos de la piscina, manejando su PDA mientras caminaba y alabando a Hidaka en su corazón, de manera inusual para él.

"Fushimi escuchando."

"Ah, ¿Fushimi-san? Estoy llamando porque ocurrió un terrible incidente aquí en Japón."

Un minuto después, Fushimi hizo algo aún más inusual de él.

"¿Qué? ¿Akiyama? ¿Arrestado?", Exclamó en voz alta y con verdadera confusión.

No estaría tan conmocionado si Akiyama solo acabara de ser arrestado. Lo que no podía creer era la siguiente parte...

"Sobre cargos de abuso, ¿dices...?"

La gran noticia de que Akiyama Himori, un miembro clave del Escuadrón de Operaciones Especiales, después de haber sido arrestado había llegado incluso a Fushimi Saruhiko al otro lado del océano.

+++++

Supuestamente, Akiyama era sospechoso de tocarle el trasero a una estudiante de secundaria cuando viajaba en un tren. Ella se dio vuelta, lo tomó de la mano y lo acusó de molestarla, los asistentes de la estación llegaron rápidamente y lo acompañaron a su oficina y llamaron a la policía.

Por supuesto, Akiyama negó categóricamente las acusaciones, pero como había muchos testigos, lo llevaron a la estación de policía y lo detuvieron.

Durante el interrogatorio, Akiyama exigió un abogado, ese abogado se puso en contacto con Awashima, y así fue como todo Scepter 4 se enteró de la situación de Akiyama.

Como resultado, Doumyouji, Enomoto, Fuse, Hidaka y Gotou terminaron reunidos en el comedor, intercambiando miradas incómodas. En ese momento, Benzai y Kamo estaban ausentes, y Munakata y Awashima estaban ocupados con medidas de alivio.



"No importa cómo lo mires, es simplemente estúpido.", declaró Fuse de repente, tal vez porque ya no podía soportar el silencio. "No hay forma de que Akiyama-san haga algo así."

Con ese único comentario, rechazó rotundamente las oscuras sospechas que nadie se atrevía a poner en palabras, pero que estaban pesando en la mente de todos, no obstante.

Evidentemente tranquilizado por su afirmación, Hidaka lo respaldó fervientemente: "¡Así es, así es! ¡Es tan horrible!"

"Está fuera de discusión. ¡De ninguna manera, en serio!" Enomoto golpeó las palmas de sus manos en la mesa con indignación, y Gotou asintió, lenta y profundamente.

Pero entre ellos, había una persona que, sin saber leer la atmósfera, expresó sus sospechas.

"Pero bueno, la niña víctima dice que lo hizo, ¿sabes? ¿Por qué, me pregunto? ¿Qué hay para ella?"

Esa persona era Doumyouji.

La atmósfera reinante en el comedor se describió mejor como el deseo compartido de unificar todos los sentimientos de los presentes al negar las acusaciones contra Akiyama en primer lugar, sin importar qué pruebas se encontraron contra él o qué testimonios dieron los testigos.

Solo que, Doumyouji no era alguien que tomara caminos indirectos en torno a la cuestión apremiante, simplemente seguir adelante y expresar sus propios sentimientos sobre el asunto, y esto fue precisamente lo que lo convirtió en Doumyouji.

No era como si dudara de Akiyama. Simplemente expresó lo que pensaba desde una perspectiva que, literalmente, no tenía nada que ver con la confianza que tenía en Akiyama.

Los otros, sin embargo, estaban claramente sorprendidos.

Hidaka lo intentó con cautela, "... ¿Podría ser que la chica acaba de confundirlo con el verdadero abusador?"

"¡Sí, así debe ser!" Fuse inmediatamente saltó ante la sugerencia. "El verdadero culpable probablemente estaba parado cerca. Akiyama-san puede ser sorprendentemente lento a veces, después de todo."

"Pero, ¿y los testigos entonces?", Señaló Doumyouji sin malicia alguna. "Hay varios de ellos, supuestamente. La chica estaba de espaldas al abusador cuando lo buscó a tientas, pero, ¿es posible que todos los que están cerca cometan un error como ese?"

"..." Hidaka y Gotou intercambiaron miradas en silencio. En sus ojos, la ansiedad y la perplejidad podían leerse.

Justo en ese momento, Enomoto, que parecía haber pensado en algo, rompió el silencio con una exclamación que sonó alegremente, "¡Ya sé! ¡La acusación de Akiyama-san debe haber sido preparada!"

"¿Preparada?" Preguntó Hidaka, sin comprender del todo qué quería decir Enomoto.

"¡Oh, vamos! ¡Hay muchos de esos casos! Las malas mujeres acusan a los hombres inocentes de molestarlos para extorsionar a los desafortunados tipos."

"..." Eso hizo que Fuse e Hidaka pensarán.

Enomoto continuó, como tratando de convencerlos, "Las chicas en estos días pueden dar miedo, a pesar de ser jóvenes, ¿saben?"

También sonaba como si los estuviera presionando para llegar a un acuerdo y unirse bajo esta hipótesis.

Fuse e Hidaka sonrieron forzadamente.

"Ya veo... así es como sucedió."

"¡Si, estoy de acuerdo! Akiyama-san fue inculpado falsamente. Que chica de secundaria tan desagradable."

Pero el agua fría se derramó sobre ellos de nuevo, y el que la sirvió fue, de nuevo, Doumyouji.

"...No, eso no es posible, creo. Como acabo de señalar, ella tiene algunos testigos, y es un poco exagerado considerarlos a todos sus cómplices, ¿no creen?"

Todo los presentes compartieron un pensamiento: "¡Ya es suficiente, Doumyouji-san!"

Todos ellos creían que era casi imposible para Akiyama ser culpable. Pero, aunque la inseguridad de esa "casi" casualidad que resultó ser la verdad fue compartida por todos, ninguno de ellos pudo expresarla.

"Todavía no creo que sea culpable.", comentó Gotou en voz baja.

Doumyouji se cruzó de brazos, "Hmmm."

Y fue entonces cuando Enomoto de repente exclamó: "¡Ah, claro! ¡Me olvidé de mencionar algo!" Sintiendo la mirada sorprendida de sus camaradas, explicó: "Verán, una vez le pregunté a Akiyama-san qué tipo de chica prefiere. Y Akiyama-san respondió que le gustan las mujeres mayores."

"Ah, escuché algo en la misma línea, también.", comentó Hidaka. "Benzai-san intentó burlarse de Akiyama-san preguntándose en broma si Akiyama-san iría por una viuda, y Akiyama-san solo sonrió crípticamente, sin negarlo."

"Ahora que lo mencionaste, es cierto. Akiyama-san parece totalmente del tipo que tiene hambre por las mayores." Fuse se permitió especulaciones ilusorias.

La atmósfera estaba empezando a cambiar. Ni siquiera Doumyouji encontró nada para objetar a ese argumento.

Enomoto se sintió inspirado, "Entonces asumamos, simplemente por el argumento, nada más, que Akiyama-san realmente quería molestar a alguien. Pero con lo que sabemos de él, ¿es difícil creer que elegiría a una chica de secundaria para eso!"

"Ya veo. Es cierto, supongo. Si le gustan las mujeres casadas mayores y atractivas, él no elegiría a una niña de secundaria como su objetivo." Fuse decidió las preferencias sexuales de Akiyama por él de manera unilateral.

Hidaka estuvo de acuerdo con él otra vez, mortalmente serio, "Eso es correcto. No puedes cambiar en un abrir y cerrar qué tipo de chica te gusta más."

"Chicos.". Enomoto examinó todo el presente. "No importa qué evidencia circunstancial pueda aparecer, ¿tengamos una fe inquebrantable en los fetiches de Akiyama-san!"

"¡Sí!", Los miembros del Escuadrón Especial de Operaciones de Scepter 4, estrechamente unidos, respondieron con fuerza.

Gotou, sorbiendo su té, comentó: "Es bueno ser tan joven."

Mientras los demás estaban entusiasmados, jurando apoyar a Akiyama sin importar nada, solo Doumyouji ladeó la cabeza, con los brazos cruzados sobre el pecho. "Hmmm. No puedo dejar de preguntarme... ¿Cómo exactamente lograron emboscar a Akiyama?"

Quizás, entre todos los presentes en el comedor, él era el único que creía en Akiyama sin cuestionamientos y sin ninguna duda.

+++++

"Bien. Qué embarazoso es Akiyama-kun. ¿El estrés de vivir en el dormitorio lo atrapó tanto?"

"Capitán."

Bajo la mirada dura de Awashima, Munakata agachó la cabeza. "Sólo era una broma. No tengo dudas de que Akiyama-kun fue enmarcado."

Awashima hizo un pronunciado asentimiento de acuerdo. "Soy de la misma opinión, señor."

"La pregunta es..." Munakata adoptó su postura habitual, apoyó un codo en su escritorio y apoyó la barbilla en la palma de su mano, luego continuó, "...por quién. Desearía que fuera tan simple como el caso de una niña mala con el objetivo de obtener dinero de la liquidación de él."

"¿Quiere decir que hay una posibilidad de que sea la trampa de Kounomura Zenichi ahora que está de regreso en el país, señor?" Awashima frunció el ceño. "Entonces la pregunta es qué tan bueno es enmarcar a Akiyama como un abusador."

Munakata se sentó y gesticuló: "Eso es correcto. Y eso, tengo problemas para interpretar, porque solo una persona con afición por las bromas establecería una trampa. Awashima-kun. ¿Por qué Akiyama tomó un tren para empezar?"

"...Estaba siguiendo al ex secretario de Kounomura Zenichi que actuaba sospechosamente. Yo fui quien le ordenó sobre la posibilidad de que el secretario se ponga en contacto con Kounomura en alguna parte. Es por eso que Akiyama vestía ropas civiles cuando la policía lo arrestó."

"Ya veo. Entonces ese secretario debe haber estado en algún lugar cercano en ese momento, huh." Munakata se llevó una mano a la frente. "Bueno, en ese caso, es seguro asumir que, de hecho, fue una trampa de Kounomura. Sin embargo, lo que me interesa al respecto son precisamente los trucos que empleó exactamente para configurarlo... Awashima-kun, me gustaría que trabajes con el abogado de Akiyama-kun y aclares qué sucedió en ese tren lo más rápido posible."

"¡Sí, señor!" Awashima dio una respuesta cortada y, apurándose para comenzar a reunir la información solicitada, salió de la oficina.

Munakata exhaló un pequeño suspiro. "Parece que Kounomura realmente pasó a la ofensiva tal como lo había declarado. Pero aun así, este tipo de comienzo, ¿huh?" Esto fue dicho en medio de asombro y con una sonrisa torcida.

Munakata se fue de su asiento con otro "buen dolor" murmurado en voz baja, pero luego...

"¡Capitán!" Awashima, en pánico, regresó corriendo a la oficina, olvidándose incluso de tocar, lo cual era muy inusual para ella.

En su mano estaba agarrando un PDA.

Con una cara pálida, ella forzó a salir trastabillando, "Problema, señor. A-Akiyama... Akiyama está..."

"Awashima-kun.", Munakata se dirigió a ella con aire de compostura. "No sé lo que pasó, pero primero, por favor, cálmate. Comienza con una respiración profunda. ¿Mejor?"

Awashima pareció volver en sí con un sobresalto. Un rubor subió por sus mejillas bajo la mirada de Munakata, y se aclaró la garganta.

"L-le ruego me disculpe, señor. No pude mantener la calma."

"No hay problema.", se rió entre dientes. "Cada persona tiene esos momentos." Bajando la voz, finalmente hizo la pregunta principal: "Entonces, ¿qué demonios pasó?"

La expresión de Awashima se puso rígida cuando respondió, mostrándole a Munakata su PDA, "Señor, el caso de Akiyama llegó a ser noticia."

Cuando Munakata miró más de cerca la pantalla, encontró allí la página del servicio de red de cierto periódico sensacionalista. El título sensacional decía: "¿Un agente secreto del gobierno, uno de los llamados "Azules" arrestado por abuso sexual?!"

Munakata miró la pantalla durante unos buenos 5 segundos antes de murmurar: "Hoo."

Incluso él pareció sorprendido por lo que vio.